



Introducción

«La vida cristiana es para vivirla en el contexto de la Iglesia Local»

La Santa Cena NO ES un acto místico y privado entre tú y Jesús. Es una comida en torno a la mesa familiar en la que entras en comunión con Cristo y con su pueblo.

Contexto

Cuando Dios sacó a su pueblo de la tierra de Egipto, les dijo que tomaran consigo comida para llevar. Y precisamente esa comida definió a la nación. Les dijo *quiénes eran, de donde venían, hacía donde iban* y lo que Dios hizo para salvarles.

Cada año en la misma época, los israelitas debían sacar la levadura de sus hogares, sacrificar el animal de la Pascua, y comérselo con pan sin levadura y hierbas amargas.

Esta fiesta anual celebraría cómo Dios los liberó de Egipto.

(Esta comida marcó y dio inicio al nacimiento de la nación de Israel)

Si un extranjero quería celebrarla, él y los hombres de su casa debían ser primeramente circuncidados. La Pascua definió la identidad de Israel y, por tanto, la membresía de Israel. (Solo la comunidad de Israel podía celebrarla).

Los elementos de esa comida les recordaba a cada israelita que todos habían sido esclavos y que su Dios era un Dios que rescataba.

❖ UN SELLO CON SANGRE

Cuando Jesús cumplió la mayor promesa de Dios a su pueblo, la selló con su sangre. Él convirtió esa Pascua en algo nuevo, algo que no apuntaba a la liberación de Egipto, sino a la liberación que Dios consiguió en la cruz (Mt. 26:17-28; Mr. 14:12-26; Lc. 22:7-22)

Al celebrarla con sus discípulos, Jesús convierte a sus amigos en familia.

Jesús va a dar su cuerpo por sus discípulos (Lc. 22:19). Su sangre va a ser derramada «por muchos para el perdón de los pecados» (Mt. 26:28).

Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama Lc. 22:20

Haciendo del pan y del vino una señal del nuevo pacto y vinculándonos a la promesa del nuevo pacto de Dios, tal y como nosotros vinculamos un anillo a nuestro pacto matrimonial.

En la cruz, Dios salvó a un pueblo para sí mismo a través de la sangre del sacrificio de Jesús. Los liberó del pecado y los hizo suyos. Esta comida define al nuevo pueblo de Dios en Cristo.

❖ REUNIDOS PARA COMER

En la Santa Cena, tenemos comunión con Cristo. Nos relacionamos con él. Y debido a que nos relacionamos con Cristo también nos relacionamos los unos con los otros.

«Nuestra comunión con Cristo crea comunión entre nosotros»

Como iglesia local, somos un cuerpo porque compartimos el mismo pan y todo lo que este representa. Al estar unidos a Cristo, también estamos unidos los unos con los otros en él. La Cena del Señor define con quien nos relacionamos como cristianos: con Cristo y, a través de él, con la iglesia.

Si perteneces a Cristo, comes su comida con su pueblo. De la misma manera que la Pascua definió a Israel, la Santa Cena define la identidad de la iglesia y, por tanto, la membresía de la iglesia. Los que la comen forman un cuerpo y solo deben comerla aquellos que están en Cristo.

«La Cena del Señor representa de forma maravillosa lo que significa ser cristiano»

Participar de la Santa Cena es proclamar la muerte salvífica de Cristo.

La Cena anuncia el Evangelio. (Debemos examinarnos antes de participar) Vs 28

¿Qué significa “discernir el cuerpo”?

Significa básicamente percibir y experimentar la conexión existente entre el amor a Cristo y el amor a su pueblo.

No puedes declarar la muerte de Jesús si al mismo tiempo desprecias a su pueblo. La muerte del Señor redime al pueblo del Señor y lo une.

El propósito de Pablo en cuanto a *examinarnos y discernir* el cuerpo no es que podamos acercarnos a la Santa Cena solo si no hay pecado en nuestra vida, o si no hay algún pecado que aún no hayamos confesado al Señor. **Ninguno de nosotros es perfecto**, y ninguno de nosotros puede percibir y confesar perfectamente sus propios pecados. Más bien, lo que el apóstol quiere recalcar es que debemos examinarnos para *asegurarnos de que no hemos roto el vínculo entre el amor a Cristo y el amor a su pueblo*. Esto también implica que aquellos cuyas vidas contradicen claramente su afirmación de seguir a Cristo, no deben participar en la Cena (**1ª Co. 5:9-11**)

-La Cena del Señor no solo mira hacia atrás, hacia la cruz, también mira expectante hacia la futura venida del Reino de Dios. Cuando celebramos la Santa Cena, no estamos recordando solo el pasado; estamos saboreando el futuro.

Cuando por fin lleguemos al cielo nuestra agotadora espera se verá recompensada. El Dios en el que hemos esperado, el Dios en el que hemos depositado nuestras vidas, el Dios al que nos hemos aferrado cuando todo lo demás se derrumbaba, demostrará a todos por siempre jamás que solo él es digno. En ese día, se acabará nuestra lucha, y ya solo tendremos que regocijarnos y alegrarnos en su salvación.

Pero ahora, confiamos, esperamos y aguardamos. Y cuando celebramos la Cena del Señor, miramos atrás, hacia la cruz y miramos hacia delante, al Reino venidero. En el pan y el vino no solo está el quebrantamiento y la amargura de la muerte de Jesús, sino también un anticipo del festín que Dios preparará para su Hijo cuando lo una eternamente con su esposa. Como el vino que Jesús hizo con agua en las bodas de Cana (**Jn. 2:10**), Dios está reservando lo mejor para el final.

(La mejor CENA pronto llegará)

❖ ¿QUÉ ES LA SANTA CENA?

La Santa Cena es un acto de la iglesia, de la comunión con Cristo y los unos con los otros, y una conmemoración de la muerte de Cristo, en la que se participa del pan y del vino, siendo un acto en el que el creyente recibe los beneficios de Cristo y renueva su compromiso con Cristo y su pueblo, haciendo que la iglesia sea un cuerpo, diferenciándola del mundo.

- **La Santa Cena es un acto de la Iglesia**

Es algo que todos en la iglesia local hacen y lo hacen como un cuerpo.

-No os congregáis para lo mejor, sino para lo peor **Vs. 17**

-Cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones **Vs 18**

-Cuando, pues os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor **Vs 20**

-Cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros [...] **Vs 33**

Está claro que la Santa Cena era celebrada en Corinto por toda la iglesia local reunida. No era algo que hicieran personas, familias o grupos pequeños; era algo que hacía toda la iglesia.

La Iglesia celebra la Cena del Señor y lo hace como iglesia. La Cena no es una comida privada entre amigos, sino la celebración pública de la iglesia de la comunión con Cristo y los unos con los otros.

La Santa Cena no puede separarse de la iglesia. Elimina la reunión de la iglesia y también eliminarás la Cena del Señor. La Santa Cena es un acto de la iglesia.

Cuando nos alimentamos del pan y del vino con nuestras bocas, también nos alimentamos de Cristo en nuestros corazones por la fe. Ese “*nosotros*” es crucial. Como hemos visto, la Santa Cena es un acto de la iglesia.

La Santa Cena expresa nuestra unión con Cristo, y por tanto, nuestra unidad en él. En la Cena del Señor nos hermanamos con Cristo y, por consiguiente, tenemos comunión unos con otros.

**«La Santa Cena no es algo que la iglesia haya inventado;
es algo que Jesús instituyó»**

Y la Cena del Señor es algo en lo que todo cristiano debe participar regularmente, en obediencia a Jesús y con la expectativa de renovar su comunión con él.

La Santa Cena es algo en lo que solo el creyente en Jesús debe participar.

La Santa Cena debe traer bendición, aunque también puede traer juicio (**1ª Co. 11:29**)

Y recibir a Jesús como Salvador también significa someterse a él como Señor.

Recibir los beneficios de Cristo en la Cena del Señor también significa renovar con él nuestro compromiso y sumisión.

Un pacto es una relación escogida libremente y confirmada por un juramento.

El antiguo pacto fue ratificado no solo por la sangre del sacrificio, sino por una comida de la que Dios mismo fue el anfitrión.

- **La Santa Cena ratifica periódicamente el nuevo pacto.**

La Cena del Señor implica responsabilidades por la iglesia. Si participas del pan y de la copa, te comprometes a cuidar el cuerpo de Cristo. Si declaras a Cristo como tu Salvador en la Santa Cena, es inevitable que declares a su pueblo como tus hermanos y hermanas.

- **Unirnos a Cristo significa unirnos los unos a los otros**

No puedes comprometerte con el pacto sin comprometerte con la comunidad del pacto. Recibir a Cristo en su Cena es recibir a todos aquellos que están sentados a tu lado como hermanos y hermanas. En la Santa Cena, renovamos nuestro compromiso con Cristo y su pueblo.

«La Santa Cena es comparable con el Bautismo»

El bautismo es el acto de la iglesia donde se afirma y representa la unión del creyente con Cristo sumergiéndolo en el agua, y el acto del creyente donde se compromete públicamente con Cristo y su pueblo, uniendo de este modo al creyente a la iglesia y distinguiéndolo del mundo.

Ambas ordenanzas son dadas por Jesús mismo (**Mt. 28:19; Lc. 22:19**)

Además las dos ordenanzas son señales del evangelio. El Bautismo y la Cena del Señor expresan visible y tangiblemente nuestra unión con Cristo y nuestra salvación con él.

El bautismo es la señal de iniciación del nuevo pacto; es el medio formal y público por el cual nos comprometemos con Cristo.

**«Mientras que el Bautismo une a uno en muchos,
la Cena del Señor une a muchos en uno»**

❖ **¿EN QUÉ NOS CONVIERTE LA SANTA CENA?**

Son muchos los cristianos que piensan en la Cena del Señor como si fuera un devocional personal y privado. Voy a la iglesia, oigo la Palabra, como el pan y bebo el vino, recuerdo la muerte de Cristo y el perdón de mis pecados y me voy a casa.

La Santa Cena juega un papel decisivo en la unión de la iglesia. Celebrar juntos la Cena del Señor es un paso imprescindible para hacer que la iglesia sea iglesia. En un sentido muy significativo, la Santa Cena es el momento en el que un grupo de cristianos se convierte en un solo cuerpo. La Cena del Señor hacer que los muchos se conviertan en uno.

«La Cena del Señor constituye a la iglesia local»

«Una iglesia nace cuando los cristianos se comprometen a juntarse como iglesia»

El pacto crea el matrimonio. Una iglesia nace cuando un grupo de cristianos se comprometen mutuamente para hacer todo lo que Jesús ordenó hacer a sus iglesias: reunirse para adorar, edificarse los unos a los otros en amor, llevar unos las cargas de otros, y celebrar juntos el bautismo y la Santa Cena.

La Cena es el medio por el que los cristianos se unen, se comprometen unos con otros y pasan de ser muchos a ser uno. En la Santa Cena, nuestra comunión con Cristo crea comunión entre nosotros. La Santa Cena hace que los muchos se conviertan en uno.

❖ **¿QUÉ GRUPO DE PERSONAS PUEDE CELEBRAR LA SANTA CENA?**

La Santa Cena pertenece a la iglesia y solo debe ser celebrada por la iglesia, como iglesia. Cuando Pablo explica todos los detalles relacionados con la mesa del Señor esta escribiendo a toda la iglesia que se encontraba en la ciudad de Corinto.

Solo la Iglesia Local debe celebrar la Santa Cena y debe hacerlo en una reunión de toda la iglesia. La Cena del Señor no debe ser celebrada por grupos que no sean una iglesia; como una familia, un ministerio universitario, un centro de retiros o una clase de facultad.

Si tienes varios grupos separados los unos de los otros celebrando la Cena del Señor, en realidad tienes varias iglesias. Y esas iglesias deberían tener sus propios líderes, su propia autoridad acerca de asuntos de membresía y disciplina y todo lo demás.

«La Cena del Señor es la comida en la que toda la familia se sienta junta»

La Cena define nuestra identidad como iglesia y expresa nuestra unidad como iglesia precisamente porque la celebramos juntos.

¿Es bienvenido cualquiera a la Cena, sea cristiano o no, bautizado o no?

- **La Santa Cena es para los creyentes**

Es para aquellos que han confiado en Jesús para ser salvados de sus pecados.

La acción más piadosa que la iglesia puede realizar es instruir a los que no son cristianos para que no participen en esta comida familiar de la iglesia.

La Cena del Señor debería despertar el interés por Cristo de los que no son cristianos. Debería servirles como un recordatorio de que mientras no confíen en Cristo, no pertenecen ni a él ni a su iglesia.

«Los incrédulos que asisten a tu iglesia deberían sentirse bienvenidos y al mismo tiempo, excluidos»

«La bandeja pasa por delante de ellos porque ellos están pasado de Cristo»

- **La Santa Cena es para los creyentes bautizados**

El bautismo es donde la FE se hace publica (**Hch. 2:38-41**)

Es la manera en la que nos comprometemos públicamente con Cristo y su pueblo. Es el medio por el que la iglesia afirma la profesión de fe del creyente y lo identifica con el Señor Jesús.

El bautismo es la manera en la que un creyente es detectados por el radar de la iglesia y del mundo como cristiano.

La Cena del Señor es la manera mediante la cual renovamos periódicamente nuestra profesión de fe en Cristo. Es la manera en la que reafirmamos regularmente nuestro compromiso con Jesús y su pueblo.

La Santa Cena no es una comida privada entre amigos, sino la celebración pública de la iglesia de su comunión con Cristo y los unos con los otros.

Ambos son actos que expresan compromiso. Y para poder renovar tu compromiso tienes que haberte comprometido primero.

El bautismo infantil no es un bautismo en absoluto. Aquellos que fueron bautizados como infantes no han sido verdaderamente bautizados, por lo que todavía deben serlo. (Sin profesión de Fe y Arrepentimiento, no hay Bautismo)

▪ **La Santa Cena es para los creyentes bautizados que pertenecen a la iglesia**

En el Nuevo Testamento, venir a Cristo significaba entrar en la iglesia. En Pentecostés, los que creyeron y fueron bautizados fueron añadidos a la iglesia en ese mismo día (Hch. 2:38-41) Dondequiera que llegó el evangelio y la gente vino a Cristo, surgieron iglesias (Hch. 14:23; 15:41; 16:5; 18:22).

Convertirse en cristiano es convertirse en miembro del Cuerpo de Cristo, en un hermano o hermana en su familia, en una piedra viva en su santo templo (1ª Co. 12:12-26; Mt. 12:46-50; Ef. 2:21-22; 1ª P. 2:4-5)

«Según el Nuevo Testamento, no debe haber cristianos sin iglesia».

«Todo cristiano debe pertenecer a una iglesia».

Pablo exhorta a los corintios a no tener comunión con aquellos que dicen ser cristianos, pero que viven como paganos.

Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros (Vs. 11-13)

Los cristianos no tienen que tener ninguna comunión con aquellos que proclaman a Cristo, pero contradicen esa declaración al no arrepentirse de sus pecados.

La iglesia debe expulsar a aquellos que afirman tener fe en Cristo, pero cuyas vidas dicen lo contrario.

Las iglesias locales deberían tener claramente definidos los conceptos de “dentro” y “fuera”, y todos los que profesan fe en Cristo deben estar “dentro”.

Cualquiera que afirme creer en Cristo sin pertenecer a la iglesia, está distorsionando la vida cristiana de forma drástica.

Si un cristiano profesante no pertenece a la iglesia, su vida no está alineada con esta realidad. Necesita entrar en el cuerpo antes de poder celebrar la comunión del cuerpo. Necesita unirse a la familia antes de poder sentarse a la mesa familiar. Necesita comprometerse con la iglesia antes de poder renovar ese compromiso en la Santa Cena.

La Santa Cena es donde tiene lugar la inclusión y la exclusión de la iglesia. Ser admitido en la membresía de la iglesia es ser admitido en la participación periódica de la Santa Cena. Los miembros de la iglesia son aquellos que han sido autorizados por la iglesia a participar periódicamente de ella.

La otra cara de esto es que la exclusión de la iglesia también tiene lugar en la Cena del Señor. Lo que se requiere para ser miembro de la iglesia NO ES la perfección, sino un arrepentimiento sincero y continuo.

¿Qué significa para la iglesia excluir a alguien de su comunión?

Primero y por encima de todo, significa que la persona ya no es bienvenida a participar en la Cena del Señor. Ya no es bienvenida en la comida familiar. Así, pues la iglesia no debería tratarlo como hermano o hermana hasta que no se arrepienta.

▪ ¿Solo los miembros de la Iglesia?

En Hechos 20 leemos acerca de cómo Pablo, Lucas y varios discípulos más, viajaron a Troas y se reunieron allí con la iglesia. El versículo 7 dice: el primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan.

Parece que se unieron a la celebración de la Cena del Señor en dicha Iglesia.

La participación regular en la Santa Cena implica y crea una relación entre la iglesia y el cristiano, la cual llamamos “membresía de iglesia”. Si nos visitan miembros de otras congregaciones son bienvenidos a la Cena del Señor como visitantes.

La persona que lidere la Santa Cena debe aclarar verbalmente quién debe participar en ella, y las personas deben respetar esa declaración por parte de la iglesia.

Si eres miembro de esta, o de otra iglesia evangélica, y has sido bautizado como creyente en Jesús, eres bienvenido a participar.

«La Santa Cena es para los creyentes bautizados que pertenecen a la iglesia».

❖ **¿QUIÉN DEBE DIRIGIR LA SANTA CENA?**

Si la iglesia tiene uno o varios pastores, uno de ellos debe dirigirla. Si la iglesia no tiene un pastor, los miembros deben decidir conjuntamente cuál de entre ellos es el más cualificado; probablemente el que enseñe la Biblia con regularidad.

▪ **¿Por qué deben dirigir la Cena del Señor los pastores?**

Primero, porque la Santa Cena es un acto de la iglesia y los pastores son los que han sido nombrados para liderar la iglesia. Toda la congregación es responsable de oír atentamente la Palabra, y los pastores son aquellos que han sido especialmente encomendados para predicarla y enseñarla (**1ª Ti. 3:2; Tit. 1:9**)

Segundo, la Santa Cena es una Palabra visible. Escenifica el evangelio. Presenta la historia del evangelio a nuestros ojos, manos y bocas Y, como hemos visto, los pastores son aquellos que han sido apartados para proclamar la Palabra.

Hay circunstancias excepcionales. No todas las iglesias tienen pastores. A veces, una iglesia se planta a través del esfuerzo de un equipo. Puede que ya se estén reuniendo como iglesia, pero aún no tienen un pastor formalmente reconocido. También es bastante común que una iglesia ya establecida pierda a su pastor y no sea capaz de encontrar a otro durante un tiempo.

La Biblia enseña que los pastores son un don de Cristo a su iglesia. Todas las iglesias deben tener un pastor. En realidad todas las iglesias deberían tratar de tener varios pastores, ya que la pluralidad es el patrón y el modelo Bíblico del Nuevo Testamento (**Hch. 14:23; 20:17; Ef. 4:11-12; Fil. 1:1; 1ª Tim. 3:1-7; Tit. 1:5-9; Stg. 5:14**)

En tal situación, la iglesia debería llegar a un consenso acerca de quién es el más capacitado para administrarla. Tal persona debería ser un miembro recto y piadoso de la iglesia. Lo ideal es que, en ausencia de un pastor oficial lo hiciera una persona que ya esté sirviendo en alguna forma pastoral.

❖ **¿CÓMO DEBEN CELEBRAR LAS IGLESIAS LA SANTA CENA?**

▪ **Toda la iglesia debe de estar reunida**

La iglesia debe celebrar la Santa Cena en el contexto de una reunión en la que esté toda la iglesia **1ª Cor. 10:17**. La Cena del Señor es la comida de la iglesia. La Iglesia debe celebrarla en su reunión de adoración habitual, aquella en la que se espera que asistan todos los miembros de la iglesia.

▪ **Hay que dejar claro el significado de la Santa Cena**

Esta tarea recaerá normalmente sobre el pastor que dirige el culto; **1ª Corintios 11**.

Creo que es una práctica sabia y saludable. El punto principal a tener en cuenta es que la Cena del Señor nos muestra el evangelio de forma visible y comestible. El pan y el vino representan el cuerpo de Cristo ofrecido por nosotros y la sangre también derramada por nosotros.

El pastor que dirige debe asegurarse de proclamar el evangelio toda y cada una de las veces que la iglesia celebra la comida que Jesús nos dio. Debe dejar claro el significado de la Santa Cena a todos los presentes.

▪ **Hay que dejar claro quién debe participar en la Santa Cena y quién no**

La Cena del Señor es una comida para los creyentes bautizados que pertenecen a la iglesia. El encargado de administrar la Santa Cena debe aclarar quiénes deben tomarla. Esto debe hacerse mediante una simple explicación verbal.

El acto más piadoso que podemos realizar es explicar que la Cena del Señor es para aquellos que han confiado en Jesús para salvación, y se han comprometido públicamente con él y con su pueblo mediante el bautismo.

- **Participamos mirando hacia la cruz**

El pan que comes y la copa que bebes son señales de Jesús dándose a sí mismo por ti. Cuando Jesús entregó su cuerpo y derramó su sangre, lo hizo por ti. Jesús soportó la vergüenza y la agonía de la cruz y, por encima de todo, soportó la ira de Dios en contra de tu pecado.

La Santa Cena nos proclama la salvación que Cristo realizó, terminó y consumó en la cruz. Nos proclama una salvación que es nuestra no para ganarla, sino para recibirla.

«Cuando celebres la Cena del Señor con tu iglesia mira a la cruz»

Mira a la cruz con gozo y asombro, con reverencia y gratitud. Si estás tentado a creer que tus pecados son demasiado grandes o terribles para que Dios los pueda perdonar, mira a la cruz. El sacrificio de Jesús es suficiente.

- **Participamos mirando a nuestro alrededor**

La Santa Cena es la comida de la iglesia. Sella nuestra comunión con Cristo y la de los unos con los otros. Hace que la iglesia se unifique, haciendo que los muchos se conviertan en uno.

«La Cena del Señor no es una experiencia devocional privada»

¡Deléitate en la unión familiar que produce la Santa Cena! No cierres simplemente los ojos confesando tus pecados; mira a tu alrededor y maravíllate en aquellos que Jesús ha redimido. Utiliza la celebración regular de la Cena del Señor para considerar si tienes algún pecado contra tu hermano que debas confesarle, o si necesitas sanar cualquier herida que hayas causado en el cuerpo. Y si descubres alguna, entonces subsánala lo antes posible.

«En la Cena del Señor, desaparecen las divisiones»

Razón por la cual la Santa Cena debe plantar en el corazón de cada cristiano una búsqueda apasionada por la unidad.

Recuerda que el mismo Cristo que te salvó, ha salvado a todos los hermanos y hermanas sentados junto a ti. Gózate en el hecho de que, al recibir a Cristo como tu Salvador, también recibiste a su pueblo como tu familia.

- **Participamos mirando hacia delante**

La Cena del Señor no solo mira hacia atrás, a la cruz; también mira con anhelo hacia delante, al Reino venidero. Está llegando el día en el que Cristo mismo desplegará un banquete para nosotros y con nosotros lo celebrará (Mt. 26:29). Está llegando el día en el que Dios organizará el mayor banquete de boda de todos los tiempos para Cristo y su novia (Ap. 19:7, 9)

En la muerte y resurrección de Cristo, Dios cumplió la promesa de perdonar a su pueblo, reconciliarnos consigo mismo y liberarnos de la esclavitud al pecado. Y él también cumplirá la promesa de volver a crear el mundo, destruir la muerte y unir a su pueblo a sí mismo para siempre jamás. Por tanto, cuando comas el pan y bebas la copa, mira hacia delante con esperanza y un ardiente anhelo.

«Dios está reservando lo mejor para el final»

- **Participamos mirando hacia adentro y de nuevo a la cruz.**

La Cena del Señor es un momento idóneo para que te examines y confieses tus pecados a Dios.

El Evangelio nos ofrece perdón porque lo necesitamos. La Santa Cena proclama que nuestra culpa ha sido quitada, nuestra deuda ha sido pagada, nuestro castigo ha sido imputado, y nuestros pecados han sido perdonados y olvidados.

«El punto principal de la Cena del Señor es el Evangelio»

El Evangelio nos libera del pecado, nos reconcilia con Dios. El Evangelio nos da a Dios por Padre, a Jesús por nuestro hermano mayor, y a todos los santos como nuestros hermanos y hermanas. El Evangelio nos une a Cristo y los unos a los otros.